

CÓMO SALIR DE LAS DEUDAS



Por: Pastor Carlos Ortiz

TABLA DE CONTENIDO

1. La Fe es la Clave de la Libertad
2. Llamad a las Cosas que No Son Como Si Fueran.
3. Habla la Palabra, No el Problema.
4. El Poder de Creer y Hablar
5. Pasos Para Liberarse de las Deudas
6. El Milagro de la Viuda: Un Modelo de Obediencia
7. El Pacto y La Fidelidad Traen Libertad Financiera

CAPÍTULO 1: LA FE ES LA CLAVE DE LA LIBERTAD

Escritura: Romanos 4:16

“Por lo tanto, es por fe que sea por gracia, para que la promesa sea firme para toda la descendencia.”

La base para salir de deudas —y para recibir cualquier promesa de Dios— comienza con la fe. La fe activa la gracia. La gracia es el favor inmerecido de Dios, su voluntad de bendecirte más allá de lo que mereces.

Él enseñó que no se puede recibir el favor de Dios sin fe. Es a través de la fe que la gracia obra en tu vida. Cuando tu fe está activa, invitas el favor sobrenatural de Dios a tus finanzas, tu familia y tu futuro.

La fe no es hacerse ilusiones; es creer lo que Dios dice incluso cuando las circunstancias lo contradicen.

CAPÍTULO 2: LLAMAD A LAS COSAS QUE NO SON COMO SI FUERAN.

Escritura: Romanos 4:17

“Como está escrito: Yo te he constituido padre de muchas naciones... que llama a las cosas que no existen como si existieran.”

Dios le enseñó a Abraham a proclamar sus promesas antes de que se manifestaran. De la misma manera, debemos proclamar la libertad de deudas incluso antes de que sea visible.

Al declarar la Palabra sobre tus finanzas, estás alineando tus palabras con las promesas de Dios. Debes aprender a llamar a las cosas que no son como si fueran.

Dios mismo hizo esto con Abraham. No le dijo: «Te haré padre de muchas naciones», sino: «Ya te he hecho padre de muchas naciones». Cuando Abraham y Sara proclamaron lo que Dios había dicho, la promesa se cumplió.

Comienza a proclamar la verdad de la Palabra de Dios sobre tu situación:

“No tengo deudas. Soy afortunado. Soy la cabeza y no la cola.”

Tus palabras poseen poder creativo cuando concuerdan con las Escrituras.

CAPÍTULO 3: PRONUNCIA LA PALABRA, NO EL PROBLEMA.

Escritura: Joel 3:10

“Que los débiles digan: ‘Soy fuerte’”.

La clave de la victoria reside en aprender a hablar lo que Dios dice, no lo que ves.

Que el débil diga: «Soy fuerte». Que el pobre diga: «Soy rico». Que el endeudado diga: «Soy libre».

Recuerda que el diablo solo teme la Palabra de Dios. Las lágrimas, las quejas o el miedo no lo conmoverán; pero las Escrituras sí.

Jesús resistió al enemigo diciendo: “Escrito está”. Tú también puedes hacer lo mismo.

Cuando citas la Palabra, el enemigo debe retroceder.

CAPÍTULO 4: EL PODER DE CREER Y HABLAR

Escritura: Marcos 11:23–24

“Quien diga a esta montaña: ‘Quítate de ahí y échate al mar’, y no dude en su corazón, sino que crea que sucederá lo que dice, le será hecho lo que diga.”

Jesús enseñó que lo que creemos y decimos se convierte en nuestra realidad.

Si quieres salir de deudas, empieza a hablar con esa montaña de deudas y dile que se mueva.

Haz una lista de tus deudas, de la más pequeña a la más grande, y comienza a orar con fe por cada una. A medida que vayas pagando cada una, táchala y dale gracias a Dios. No pares hasta que la lista esté vacía.

La fe crece paso a paso. Celebra el progreso y sé constante.

CAPÍTULO 5: PASOS PARA LIBERARSE DE LAS DEUDAS

- **Considérate libre de deudas.** *Empieza a declararlo diariamente.*
- **Anota tus deudas.** *Haz tu lista y declara las promesas de Dios sobre ella.*
- **Resiste la duda.** *Cuando te invadan los pensamientos de miedo, “cambia de canal”.*
- **Cree que el favor de Dios obra a su favor.** *La gracia fluye donde hay fe.*
- **Mantén la disciplina.** *No contraigas nuevas deudas mientras te liberas de ellas.*

Escríbelo para que puedas decirle al diablo:
“Escrito está”.

Dios responde a la fe que se expresa de palabra y por escrito.

CAPÍTULO 6:

EL MILAGRO DE LA VIUDA: UN MODELO DE OBEDIENCIA

Escritura: 2 Reyes 4:1–7

“Una mujer, de las esposas de los hijos de los profetas, clamó a Eliseo, diciendo: «Tu siervo, mi esposo, ha muerto; y tú sabes que tu siervo temía al Señor. El acreedor ha venido a llevarse a mis dos hijos como esclavos...». Entonces ella fue y se lo contó al hombre de Dios. Y él le dijo: «Ve, vende el aceite, paga tu deuda y con lo que te queda vivirás tú y tus hijos.»

El esposo de la viuda había muerto, dejando deudas. Los acreedores venían a llevarse a sus dos hijos. Pero cuando acudió al profeta Eliseo, Dios le dio un plan, no una limosna.

Eliseo preguntó: *“¿Qué tienes en tu casa?”*

Dios siempre comienza con lo que ya tienes.

Ella obedeció: pidió prestadas vasijas vacías, cerró la puerta y derramó el aceite de su vasija, y Dios lo multiplicó hasta llenar todas las vasijas. Entonces Eliseo le dijo: «Ve, vende el aceite y paga tu deuda; con lo que te quede, tú y tus hijos vivirán».

Su obediencia transformó su deuda en abundancia.

“Cuando Dios te dé una instrucción, síguela y guarda silencio hasta que la hayas cumplido.”

CAPÍTULO 7: EL PACTO Y LA FIDELIDAD TRAEN LIBERTAD FINANCIERA

Salir de deudas es más que números: se trata de un pacto.

Dios bendice a quienes le honran con sus palabras, acciones y compromisos.

No rompas tu promesa a Dios. Cuando hagas un pacto, cúmplole, y verás su fidelidad. Todo lo que le des a Dios, Él te lo devuelve multiplicado.

Cuando siembras en el reino de Dios, Él te da sabiduría, oportunidades y favor que el dinero no puede comprar.

Declara hoy:

"No tengo deudas. Vivo en la abundancia. Vivo bajo las bendiciones del pacto de Dios."

DECLARACIÓN FINAL

*“Padre, te doy gracias
porque, por la fe en tu
Palabra, estoy libre de la
carga de la deuda.*

*Elijo hablar vida, creer en
Tus promesas y obedecer
Tus instrucciones.*

*En el poderoso nombre de
Jesús, declaro: soy
bendecido, soy libre y soy
un dador para la gloria de
Dios. Amén.*